



Universidad del Azuay

Departamento de Posgrados

TEMA:

Bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico en niños de tercero de Educación General Básica de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Cuenca

**Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de
Máster en Educación Básica
Inclusiva. IV Versión**

Autor: Tatiana Chumbe

Director: Mgst. Andrea Freire Pesántez

Cuenca - Ecuador

2021

DEDICATORIA

A mi querida madre, por su apoyo incondicional para seguir avanzando en el tren de la vida, siempre mi consejera del camino cuando quería rendirme.

A mis hijos, que siempre me estuvieron esperando luego de la larga jornada para saber si me encontraba bien. Son el motor de mi vida y mi impulso para seguir adelante. Gracias a Dios por mi salud y por permitirme avanzar bendecida a pesar de los problemas.

AGRADECIMIENTO

*A la Econ. Andrea Freire, por estar pendiente de mi trabajo,
por su asesoramiento, guía, observaciones realizadas y
la alegría de saber que voy por buen camino.*

Cada palabra de aliento y consejo suyo me han ayudado para mejorar.

*A la doctora Elisa Piedra, por compartir sus experiencias
y sus aprendizajes para hacernos mejores profesionales,
también por su rigor y profesionalismo.*

Resumen

El presente trabajo estudió la relación existente entre bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico en un grupo de niños de tercero de Educación General Básica de escuelas públicas y privadas. La investigación fue de tipo no experimental, cuantitativa, descriptiva, transversal y correlacional. Participaron de la investigación 120 niños de 7 a 8 años de edad. Para la recopilación de datos, se aplicaron dos instrumentos: el Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar (CUMANES) y el Autorreporte del bienestar socioemocional. Tras el procesamiento, se estableció una correlación positiva baja entre bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico en niños de instituciones privadas, específicamente en dos dimensiones: leximetría y memoria visual. También se observaron diferencias significativas en el desarrollo neuropsicológico a favor de niños de escuelas privadas en dos dimensiones: visopercepción y funciones ejecutivas. Se concluyó que el bienestar socioemocional es independiente del desarrollo neuropsicológico, lo que indica la necesidad de profundizar en otros factores asociados.

Palabras clave: bienestar socioemocional, desarrollo neuropsicológico, instituciones educativas públicas y privadas.

Abstract

The present investigation studied the relationship between socio-emotional well-being and neuropsychological development in a group of third-grade children of Basic General Education from public and private schools. The research was non-experimental, quantitative, descriptive, cross-sectional and correlational. 120 children from 7 to 8 years of age participated in the research. For the data collection, two instruments were applied: The School Neuropsychological Maturity Questionnaire (CUMANES) and the Self-report of socio-emotional well-being. After processing, a low positive correlation was found between the socio-emotional well-being and the neuropsychological development in children from private institutions, specifically in two dimensions: leximetry and visual memory. Significant differences were also observed in neuropsychological development in favor of private school children in two dimensions: visual perception and executive functions. It was concluded that socio-emotional well-being is independent of neuropsychological development, which indicates the need to delve into other associated factors.

Keywords: neuropsychological development, public and private educational institutions, socio-emotional well-being.

Translted by

Handwritten signature in blue ink that reads "Magali Aiteaga".Handwritten signature in blue ink, appearing to be "Diana" followed by a stylized name.

Índice de contenido

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
Resumen	iv
Abstract.....	v
Introducción general.....	1
CAPÍTULO I.....	4
1.1. Introducción.....	4
CAPÍTULO II.....	10
Materiales y métodos.....	10
2.1. Población	10
2.2. Criterios de inclusión/exclusión	10
2.3. Instrumentos y procedimiento	10
CAPÍTULO III	15
Resultados	15
Capítulo IV	22
Discusión.....	22
Conclusiones	28
Recomendaciones	30
Referencias bibliográficas	31

Índice de tablas

Tabla 1	15
Tabla 2	16
Tabla 3	17
Tabla 4	19
Tabla 5	20
Tabla 6	21

Introducción general

El desarrollo de estrategias educativas que apoyen procesos de desarrollo integral en los niños y niñas de instituciones educativas, tanto públicas como privadas, es un aporte fundamental si se considera la necesidad de avanzar hacia una educación de calidad. En la actualidad, uno de los factores del cual se reconoce influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje es el de lo socioemocional (Edwards, 2016). Además, investigaciones como la de Cuervo y Ávila (2010) han destacado la complementariedad de esta dimensión y la del desarrollo neuropsicológico, específicamente en el diseño de estrategias pedagógicas para los centros educativos.

Con la finalidad de profundizar el conocimiento sobre la vinculación entre las esferas de lo socioemocional y del desarrollo neuropsicológico en contextos escolares, se desarrolló el presente trabajo, cuyo objetivo general fue identificar la relación entre el bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico en niños de tercero de Educación General Básica que asisten a escuelas públicas y privadas de la ciudad de Cuenca. En este marco, los objetivos específicos del trabajo buscaron determinar el nivel de bienestar socioemocional y de desarrollo neuropsicológico por tipo de institución, así como también se planteó correlacionar el nivel de bienestar socioemocional con el nivel de desarrollo neuropsicológico. Cabe mencionar que el trabajo desarrollado formó parte del proyecto Desarrollo Socioemocional y Funciones Cognitivas en niños de 4 a 8 años (INV-PEIS-P07-0043) de la Universidad del Azuay.

Para dar cumplimiento a los objetivos descritos, se diseñó una investigación de tipo no experimental, sustentada en metodología cuantitativa, descriptiva, transversal y correlacional. La población de estudio agrupó a 120 estudiantes de tercer nivel de EGB en instituciones educativas públicas y privadas: 62 mujeres y 58 varones con una edad media de 90 meses (7,5 años). La recolección de información se apoyó en instrumentos previamente diseñados y validados: el

Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar (CUMANES) (Portellano *et al.*, 2000) y el Autorreporte del bienestar socioemocional (Lira *et al.*, 2005). Estas pruebas otorgan un diagnóstico global de cada variable, fundamentado en los resultados de subpruebas. Se aplicaron los test a todos los participantes y, con la información obtenida, se generó una matriz de base que sustentó la presentación de resultados del informe.

Así, el documento generado en formato de artículo científico cuenta en su estructura, en primer lugar, con el apartado de la Introducción, en el cual se desarrolla el sustento teórico de las variables observadas en contextos escolares: desarrollo neuropsicológico, bienestar socioemocional y su relación en tanto dimensiones del desarrollo integral de niños y niñas en instituciones educativas.

En segundo lugar, el artículo presentado cuenta con una sección que describe a detalle los materiales aplicados y los métodos diseñados para dar cumplimiento a los objetivos del trabajo. En este acápite se fundamenta, además, el procedimiento de recolección de datos, los instrumentos (cuestionarios) aplicados, así como también se caracteriza a la población con la cual se trabajó.

El tercer apartado incluye la presentación de los resultados del estudio. Se ofrece un análisis e interpretación de datos presentados a través de tablas estadísticas. La información se organizó de acuerdo a las variables: en primer lugar, se examinan los datos sobre la variable del bienestar socioemocional por tipo de institución; luego, se encuentra la presentación de información sobre el Índice de desarrollo neuropsicológico y; finalmente, se detallan los datos observados respecto a la correlación entre variables.

A los resultados le sigue la presentación de la respectiva discusión de información, sección en la cual se recogen los principales hallazgos del trabajo desarrollado para proceder a contrastarlos con los hallazgos de diferentes estudios llevados a cabo hasta la actualidad en el campo del

bienestar socioemocional y el desarrollo neuropsicológico de instituciones educativas alrededor del mundo.

Finalmente, el artículo cuenta con la presentación de sus conclusiones, las cuales se sustentan en todo el trabajo de las etapas de investigación previas y se construyen de tal manera que den respuesta a los objetivos general y específicos previamente planteados por la investigación.

CAPÍTULO I

Bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico en niños de tercero de Educación General Básica de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Cuenca

1.1. Introducción

En el marco de mejoras a la calidad educativa, es importante contar con aportes que fundamenten el diseño de estrategias de desarrollo integral, mismas que deben abarcar tanto el desarrollo del área cognitiva como el refuerzo de aquellas competencias vinculadas con el manejo de la emoción, los sentimientos y la acción de los estudiantes (da Silva y Calvo, 2014; Heras *et al.*, 2016). En este sentido, puede decirse que, el diagnóstico de índices como el del bienestar socioemocional en correlación con factores cuya relevancia se sustenta en perspectivas científicas innovadoras como la neuropsicología, son contribuciones relevantes e imprescindible para el diseño de intervención educativa desde un enfoque de integralidad (Fernández, 2016; Rebollo y De la Peña, 2017).

Como rama de las neurociencias, la neuropsicología se dedica a estudiar el cerebro humano y, específicamente, se ocupa de analizar el vínculo entre el funcionamiento de dicho órgano y la conducta de las personas (Baron, 2018). Por consiguiente, al hablar del desarrollo neuropsicológico se está haciendo referencia a un enfoque científico que considera clave el funcionamiento del sistema nervioso para indagar las razones por las cuales se manifiestan falencias y se potencian ciertas áreas cognitivas y relacionales de los seres humanos (Temple, 2014).

Dentro de la neuropsicología, la complementariedad entre el funcionamiento cognitivo y el comportamiento orgánico ha tenido una importancia significativa para la construcción de conocimiento en torno al estudio de la mente humana (Abraham, 2019; Baron, 2018). Así, las

investigaciones han logrado demostrar que los seres humanos no nacen con todas sus capacidades listas para ser utilizadas; aunque dichas potencialidades se encuentran dentro del programa genético, solo se desarrollan a medida que el sistema nervioso se relaciona con los estímulos del entorno. En consecuencia, se ha evidenciado que es la interacción entre genes y ambiente la que permite el crecimiento y consolidación de las habilidades humanas psico-relacionales (Filippi y D'Souza, 2017; López y Aguilar, 2009; Mas-Salguero, 2019).

En razón de lo descrito, según Medina *et al.* (2015), el desarrollo neuropsicológico es entendido como un proceso orgánico complejo en el que se da la producción de sinapsis neuronales para la integración de funciones cerebrales; en dicho proceso inciden decisivamente aspectos del funcionamiento del ser humano en sociedad tales como la adquisición de habilidades relacionales y la formación de la identidad del individuo como ente único. Así, se considera que el neurodesarrollo exitoso es aquel que está fundamentado, no solo en la genética, sino también en las características que tiene un entorno afectivo y en el que se cuente con estímulos adecuados (Zelazo *et al.*, 2016).

Considerando lo descrito, la evaluación del desarrollo neuropsicológico implica llevar a cabo mediciones de varias dimensiones, en tanto el desarrollo del cerebro conlleva múltiples procesos orgánicos. De acuerdo con Bausela (2007), entre dichas dimensiones se puede mencionar la motricidad, la percepción sensorial, las habilidades del lenguaje, la memoria y la cognición general. Además, la valoración del desarrollo neuropsicológico es llevada a cabo en contextos específicos, de los cuales el más común es el de las instituciones educativas en tanto, en palabras de Martín (2015), este escenario permite abordar los fenómenos vinculados con el aprendizaje y la enseñanza. Respecto a esto puede mencionarse que, aunque se conoce limitadamente sobre los cambios del desarrollo según entornos fijos, existe una descripción de los ambientes característicos

de la mayoría de los niños en nuestra cultura, dentro de los cuales se cuenta principalmente a las instituciones educativas (Baron, 2018; García, 2020).

Por su parte, Pardos y González (2018) destacaron que la generalidad de estrategias escolares de intervención neuropsicológica busca ajustar planes de estudio ya existentes; no obstante, los autores destacan que, lo que resultaría más efectivo, sería la intervención neuropsicológica a través de planes individualizados para poblaciones específicas de niños. Al respecto, Jiménez y Marques (2018) han mostrado el impacto de la intervención neuropsicológica infantil en la organización de la actividad escolar. Los autores concluyeron que las afecciones en el desarrollo de este sistema cognitivo están correlacionadas con los niveles de aprendizaje escolar en tanto afectan áreas como el funcionamiento ejecutivo y las habilidades de lectoescritura.

Una vez que se han reseñado las implicaciones del análisis neuropsicológico en cuanto al desarrollo de habilidades, dimensiones y contextos de valoración como las instituciones educativas, se debe también abordar los aspectos socioemocionales del proceso de desarrollo integral del niño. Considerando que los factores de esta dimensión específica pueden ser estudiados dentro de diferentes escenarios, el entorno constituido por las instituciones educativas tiene un papel fundamental en tanto estos lugares están en la capacidad de promover el bienestar socioemocional de los estudiantes a través del desarrollo de habilidades en un contexto natural (Björklund *et al.*, 2014; Gascon *et al.*, 2016).

En el mismo sentido, la literatura ha documentado que el desarrollo de habilidades socioemocionales tales como la adaptabilidad, determinación, motivación, empatía, resolución de conflictos y problemas, así como el trabajo en equipo, está fuertemente relacionado con las potencialidades de los contextos educativos (Jackson *et al.*, 2020). Así, también la conciencia

emocional, las habilidades de autoregulación, competencia social, las competencias para la vida y el bienestar son factores vinculados con dichos escenarios (Rodríguez *et al.*, 2018).

Al hablar de las habilidades que refuerzan el bienestar socioemocional se debe mencionar evidencia respecto a que, los estudiantes de niveles primarios, por encontrarse en un proceso de desarrollo y adaptación a sus respectivos ambientes, están expuestos a eventos estresantes que pueden significar factores de riesgo (Palacio *et al.*, 2018). Por lo tanto, se ha manifestado que las estrategias más beneficiosas para el refuerzo de factores protectores del bienestar socioemocional se centran en la autoestima, la capacidad de afrontamiento y la generación de una alta frecuencia de actividades agradables con las que se busque disminuir afecciones psicológicas como la depresión, que es muy frecuente en poblaciones jóvenes (Kvist-Lindholm, 2015).

En el marco de lo mencionado puede decirse que el desarrollo socioemocional incide directamente en la consolidación de habilidades fundamentales, tales como la capacidad de actuar en forma propositiva en el mundo físico y desenvolverse con éxito en contextos sociales de interacción variados, dinámicos y complejos (Yoldi, 2015). También se destaca su influencia en el desarrollo de funciones ejecutivas como la capacidad de organizar tareas, seleccionar objetivos, iniciar planes de acción, mantener la concentración y autorregular los comportamientos (Cascante *et al.* 2015).

Debido a que, como se mencionó, la dimensión socioemocional se desarrolla durante la infancia y etapa escolar, existe un progresivo reconocimiento de la relevancia que tienen estos factores en los procesos educativos (Edwards, 2016). En este sentido, se ha evidenciado que la escuela está llamada al fortalecimiento de cuatro pilares: “1) la percepción y expresión de emociones, 2) la facilitación emocional del pensamiento, 3) la comprensión, y 4) la regulación de las emociones para resolver problemas y guiar la conducta” (Mayer *et al.*, 2016, p. 52).

En cambio, si se toma en cuenta la complementariedad de las dimensiones del desarrollo neuropsicológico y del desarrollo socioemocional, se puede fundamentar la relevancia que tiene tomar en cuenta dicho vínculo para llevar a cabo la planificación curricular y pedagógica (Björklund *et al.*, 2014; Zelazo *et al.*, 2016). Según Torras (2010), el desarrollo neuronal se encuentra, desde su origen, estrechamente vinculado con la calidad y cantidad de estímulos del entorno que el niño recibe. En este sentido, puede manifestarse que lo socioemocional incide directamente en la calidad de las funciones del sistema nervioso y en el nivel de desarrollo psíquico que los niños pueden manifestar en sus entornos educativos. De manera complementaria debe mencionarse que, como indican Filippi y D'Souza (2017) y Mora (2018), el desarrollo cognitivo y conductual producto de la interacción de las dinámicas biológicas y el ambiente escolar conllevan la aparición, estabilización y mantenimiento de habilidades como las del lenguaje y también de las funciones ejecutivas (Fernández, 2016).

De acuerdo con el aporte de Rosselli *et al.* (2010), en las valoraciones neuropsicológicas realizadas por instituciones escolares se considera importante la dimensión de la conducta socioemocional del niño. Para los autores, este aspecto permite conocer las características comportamentales y emocionales de los estudiantes, así como facilita identificar dificultades en la adaptación social que generen desajustes cognitivos. Por su parte, Weber y Reynolds (2004) destacan la influencia de los factores ambientales (aspectos socioemocionales) en el desarrollo cerebral (desarrollo neuropsicológico) y realizan análisis correlacionales entre la plasticidad cerebral y los eventos traumáticos que tienen lugar en la infancia. Los autores manifiestan que los eventos traumáticos en los niños conllevan el desarrollo posterior de secuelas entre las que se encuentran las de tipo social y los problemas emocionales.

En razón de esta correlación contextualizada desde ambientes educativos, según de la Barrera *et al.* (2012), los procesos y estrategias de educación emocional sientan las bases para una consolidación de habilidades relacionales. Estas últimas, a su vez, fundamentan las habilidades cognitivas del desarrollo neuropsicológico (de la Barrera *et al.*, 2012; Zysberg y Xuan-Le, 2018). En el mismo sentido, Solovieva *et al.* (2014) manifiestan que la maduración neuronal y psicológica de los individuos, relacionada a la aplicación de un enfoque integral de estrategias de aprendizaje escolar, son aspectos fundamentales para lograr el éxito pedagógico y el rendimiento académico en niños estudiantes.

Con base en los aportes anteriormente citados, se pone en evidencia la importancia de profundizar la complementariedad de las dimensiones del desarrollo neuropsicológico y el bienestar socioemocional en entornos educativos. En razón de ello, el presente trabajo tiene como objetivo identificar la relación entre dichas variables en un contexto educativo específico: el de los niños de tercer año de Educación General Básica que asisten a escuelas públicas y privadas de la ciudad de Cuenca, Ecuador.

CAPÍTULO II

Materiales y métodos

La investigación desarrollada es de tipo no experimental. El enfoque de investigación aplicado es el cuantitativo descriptivo, correlacional y de corte transversal. Para el análisis de datos, se utiliza técnicas de estadística descriptiva e inferencial. Además, se emplea como instrumento de medición los cuestionarios Cumanes y Autorreporte de Bienestar Socioemocional.

2.1. Población

La población del presente estudio está conformada por 120 niños: 62 mujeres (51,7%) y 58 varones (48,3%) de tercero de Educación General Básica de siete instituciones educativas de la ciudad de Cuenca. 40 estudiantes (33,3%) pertenecieron a instituciones públicas y 80 estudiantes (66,7%) a instituciones privadas. La media de edad en la población total corresponde a 90 meses, con una DE= 3,2 meses. En el caso de las mujeres la media de edad fue de 90 meses con un DE=3,2 y en el caso de los hombres se obtuvo una media de edad de 91 meses con una DE=3.

2.2. Criterios de inclusión/exclusión

Para el estudio se consideraron:

- Niños que no presentaron ningún tipo de discapacidad ni sensorial ni intelectual
- Niños que contaban con la autorización expresa de sus representantes legales para formar parte del estudio.

2.3. Instrumentos y procedimiento

En el marco de recolección de información se aplican los siguientes instrumentos estandarizados:

Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar (CUMANES) de Portellano, Mateos y Martínez (2000): es un instrumento de aplicación individual que valora las funciones

neuropsicológicas globales en niños de 7 a 11 años que han desarrollado la habilidad de leer y que muestran un desarrollo neurotípico o algún tipo de trastorno. A través de 12 pruebas agrupadas en 6 dimensiones, evalúa las principales funciones mentales superiores relacionadas con los procesos de aprendizaje infantil, permitiendo diagnosticar el nivel neuro-cognitivo global de los niños.

De acuerdo con Portellano *et al.* (2000) las dimensiones abarcadas con las diferentes pruebas del CUMANES incluyen, *en primer lugar*, al lenguaje; en esta dimensión el instrumento evalúa específicamente el desarrollo lingüístico a través de la aplicación de seis pruebas que presentan información sobre las siguientes subvariables: comprensión audio-verbal y de imágenes, fluidez fonológica y semántica, leximetría y escritura. *En segundo lugar*, se valora la visopercepción a través de una prueba en la que se presenta al niño una serie de figuras geométricas para que este las replique; se solicita que el niño reproduzca las figuras viendo los ejemplos y luego de memoria. *En tercer lugar*, las funciones ejecutivas se valoran a través de una prueba en la que se presenta al niño una serie de números del 1 al 20 y con colores diferentes; la consigna implica alternarlos mientras sigue la secuencia numérica. En esta prueba se mide el tiempo empleado, así como el número de errores cometidos. *En cuarto lugar*, la memoria se evalúa a través de dos pruebas complementarias que abarcan memoria verbal y auditiva; se solicita al niño que memorice una lista de palabras, así como una lista de imágenes, haciendo referencia a cada dominio evaluado; luego se le pide mencionar cuáles de los ítems recuerda y así se procede a registrar sus respuestas. *En quinto lugar*, el factor del ritmo se evalúa solicitando al niño que reproduzca un total de diez secuencias de sonido rítmicas y distintas entre sí, mismas que son realizadas por el evaluador golpeando una superficie. La complejidad de las secuencias aumenta de manera progresiva y se registra una puntuación diferencial para cada una de ellas.

La evaluación de puntuaciones en el CUMANES se evalúa respecto a cada una de las seis dimensiones y, con esta base, se sustenta una puntuación global que informa sobre el nivel de desarrollo neuropsicológico de los niños. La aplicación del cuestionario proporciona 13 puntuaciones y 3 indicadores de lateralidad; cada puntuación se expresa en: puntuación directa, decatipos y, por último, en el Índice de desarrollo neurológico.

Las puntuaciones típicas del test son las siguientes:

- 60-70: Muy bajo
- 71-84: Bajo
- 85-89: Medio-bajo
- 90-110: Medio
- 111-115: Medio-alto
- 116-130: Alto
- 131-140: Muy alto

De acuerdo con Chinome *et al.* (2020), la validación del CUMANES arroja coeficientes de fiabilidad como consistencia interna de las pruebas, considerando los siguientes valores del Alfa de Cronbach: comprensión audioverbal= 0,67, comprensión de imágenes = 0,80, fluidez = 0,64, leximetría (comprensión lectora) = 0,61, escritura audiognóstica = 0,81, visopercepción = 0,85, memoria verbal = 0,68, memoria visual = 0,63 y ritmo= 0,83. En cuanto a la validez del instrumento, los autores probaron un modelo basado en el Índice de desarrollo neuropsicológico (IDN), el cual arrojó valores de ajuste aceptables que permiten obtener puntuaciones globales a partir de sub escalas.

Autorreporte del bienestar socioemocional de Lira, Edwards, Hurtado y Segel, (2005): es una prueba de tamizaje que tiene como objetivo conocer el grado de bienestar emocional

de un niño o de un grupo de niños en una institución educativa. Está diseñada para su aplicación con niños de pre-kinder a segundo año escolar.

El mencionado instrumento aborda dimensiones que incluyen, *en primer lugar*, la adaptación al trabajo escolar, la cual se entiende como la percepción que el niño tiene de su habilidad para cumplir con exigencias académicas acorde a su nivel de desarrollo. *En segundo lugar*, el grado de adaptación social se interpreta en la prueba como la apreciación personal sobre el establecimiento de relaciones satisfactorias con pares. *En tercer lugar*, se evalúa la asertividad, cualidad que se entiende en la prueba como aquella habilidad para expresar y defender las propias ideas y necesidades ante otros. *En cuarto lugar*, la valoración de la autoestima se concibe en tanto aquel diagnóstico positivo que el niño hace de sí mismo; se vincula, además, con la percepción personal de que se recibe valoración del entorno. *En quinto lugar*, en cuanto a la dimensión de la independencia personal, el test evalúa la apreciación personal del niño sobre su habilidad para desempeñar tareas escolares de una forma autónoma. *En sexto lugar*, se evalúa la dimensión del optimismo en tanto aquella capacidad para disfrutar y tener una actitud positiva hacia la vida. *En séptimo lugar*, la dimensión de las respuestas emocionales es evaluada teniendo en cuenta la habilidad del niño para sentir que puede expresar cariño, tolerar frustraciones y empatizar con personas de su entorno (Lira *et al.*, 2005).

Las respuestas de este cuestionario, respecto a las dimensiones citadas, se registran en un cuadernillo con el cual se procede a una posterior valoración. Las puntuaciones posibles de asignar son dos: 1 (uno), que representa un mayor grado de bienestar socioemocional o 0 (cero), que representa un menor grado de bienestar socioemocional. Tras la valoración de cada ítem del cuestionario, se obtiene un puntaje total por estudiante o por grupo, el cual es posteriormente

convertido a través de una tabla de percentiles. En cuanto a la confiabilidad del test, se obtiene un Alpha de Cronbach para la prueba total de 0,78 ($p < 0,05$).

CAPÍTULO III

Resultados

En el presente apartado se muestran los resultados obtenidos tras la aplicación de los cuestionarios a los sujetos de estudio, tanto en instituciones educativas privadas como en instituciones educativas públicas.

En la tabla 1 se muestran las medias obtenidas en las subescalas evaluadas por el Autorreporte de bienestar socioemocional; estos datos han sido agrupados de acuerdo al tipo de institución educativa. Debe mencionarse que al aplicar la prueba U de Mann-Whitney no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las dimensiones valoradas ($p > 0,05$).

Se observó que no existe un margen de dispersión amplio entre las medias de las instituciones públicas y privadas ($DE < 1$); no obstante, las variaciones encontradas dan cuenta de diferentes niveles de adaptación y habilidades en cada grupo. La adaptación a las tareas, asertividad y respuestas emocionales obtuvieron mejores puntajes en el caso de las instituciones públicas, mientras que la adaptación social, la autoestima, la independencia personal y el optimismo fueron las dimensiones mejor calificadas en el grupo de estudiantes de instituciones privadas.

Tabla 1

Medias en subescalas del Autorreporte de bienestar socioemocional, por tipo de institución educativa

	Tipo de institución						Estadísticos de prueba	
	Pública (N=40)		Privada (N=80)		Total		<i>U de Mann-Whitney</i>	<i>p-valor</i>
	<i>Media</i>	<i>DE</i>	<i>Media</i>	<i>DE</i>	<i>Media</i>	<i>DE</i>		
Adaptación a las tareas	4,85	,48	4,71	,77	4,76	,69	1502,00	,42
Adaptación social	3,63	,74	3,76	,60	3,72	,65	1481,50	,35
Autoestima	2,80	,41	2,81	,51	2,81	,47	1528,00	,54
Asertividad	2,90	,38	2,76	,48	2,81	,45	1385,50	,06
Independencia personal	1,88	,40	1,91	,33	1,90	,35	1559,00	,63

Optimismo	5,48	,96	5,61	,86	5,57	,90	1497,50	,46
Respuesta emocional	2,90	,30	2,84	,46	2,86	,42	1538,00	,55
Total	3,49	,31	3,49	,46	3,49	,41	1498,00	,55

Autor: Elaboración propia

Por otro lado, al observar el IDN obtenido en instituciones educativas públicas y privadas, se pudo evidenciar que el grado de madurez neuropsicológica o eficiencia cognitiva de los estudiantes fue de 90.7 puntos en instituciones públicas, mientras en las instituciones privadas este valor fue superior, alcanzando un puntaje de 100.7 (Ver tabla 2).

Con la realización del contraste de hipótesis se obtuvo que la diferencia en el grado de madurez neuropsicológica en los dos tipos de instituciones es estadísticamente significativa ($t = -3.207, p < 0.05$); es decir que los estudiantes de instituciones privadas muestran, en efecto, un mayor nivel de desarrollo neuropsicológico que los estudiantes de instituciones públicas.

Tabla 2
Índice de desarrollo neuropsicológico por tipo de institución

		IDN			
		Media	DE	Mín.	Máx.
Tipo de institución	Pública (N=40)	90,7	15,5	61	132
	Privada (N=80)	100,7	16,4	61	139
	Total	97,3	16,7	61	139

Autor: Elaboración propia

Como se observa en la tabla 3, se consideraron también las medias obtenidas en cada una de las subescalas del test CUMANES que valoran las dimensiones del desarrollo neuropsicológico. El criterio con el que se agruparon dichos datos fue el tipo de institución educativa al que pertenecen los estudiantes.

En cuanto al valor del IDN general, se observaron diferencias estadísticamente significativas ($p=0,001$). Además, se pudo evidenciar que este indicador fue mejor valorado en las instituciones privadas (Media = 100,675) a comparación de las instituciones públicas (Media = 90,675).

No obstante, se identificaron subescalas del desarrollo neuropsicológico en las que los estudiantes de instituciones públicas obtuvieron mejores medias y estas fueron las correspondientes a visopercepción y funciones ejecutivas. Por otro lado, las instituciones públicas alcanzaron medias superiores en las subescalas de comprensión audioverbal, comprensión de imágenes, fluidez fonológica, fluidez semántica, leximetría (comprensión y velocidad lectora), escritura audiognóstica, memoria verbal, memoria visual y ritmo.

Al aplicar la prueba U de Mann-Whitney a las subescalas del desarrollo neuropsicológico, se identificaron diferencias estadísticamente significativas ($p<0,05$) en comprensión audio-verbal, comprensión de imágenes, fluidez semántica, leximetría (comprensión lectora), escritura audiognóstica, función ejecutiva (errores) y ritmo.

Tabla 3
Medias en subescalas del CUMANES, por tipo de institución

	Tipo de institución				Total (N=120)		Estadísticos de prueba	
	Pública (N=40)		Privada (N=80)		Media	DE	<i>U de Mann-Whitney</i>	p-valor
	Media	DE	Media	DE				
Comprensión audio verbal	3,850	2,2366	4,838	2,0342	4,508	2,1459	1135,000	,009
Comprensión de imágenes	7,125	3,7154	9,438	3,9613	8,667	4,0175	1083,500	,004

Fluidez fonológica	6,025	2,5165	6,125	2,3023	6,092	2,3657	1536,500	,721
Fluidez semántica	10,575	2,6105	11,938	2,7940	11,483	2,7985	1174,000	,017
Leximetría (comprensión lectora)	3,650	1,5616	4,250	1,7896	4,050	1,7337	1213,000	,028
Leximetría (velocidad lectora)	50,525	16,1864	52,963	19,5367	52,150	18,4549	1544,500	,757
Escritura audiognóstica	3,850	2,1786	5,038	2,9315	4,642	2,7525	1220,000	,032
Visopercepción	15,925	5,9502	15,663	6,1991	15,750	6,0935	1545,000	,759
Función ejecutiva (tiempo)	214,575	88,7789	189,888	84,4101	198,117	86,3118	1350,500	,164
Función ejecutiva (errores)	2,375	2,6281	,613	1,1080	1,200	1,9429	897,500	,000
Memoria verbal	12,775	4,1292	13,613	4,8977	13,333	4,6550	1487,000	,527
Memoria visual	7,725	2,4598	7,888	2,5557	7,833	2,5149	1585,000	,933
Ritmo	,575	,7121	1,488	1,6535	1,183	1,4723	996,500	,000
IDN	90,675	15,5289	100,675	16,3790	97,342	16,7194	994,000	,001

Autor: Elaboración propia

En la tabla 4 se observa la relación existente entre los niveles de bienestar socioemocional y los niveles de desarrollo neuropsicológico diagnosticados en la población de estudio. Se observó que el 44.1% de los estudiantes con IDN bajo fue diagnosticado con niveles de bienestar

socioemocional sobre el promedio; a este grupo le sigue el de aquellos estudiantes con un nivel de bienestar socioemocional bajo el promedio, mismos que sumaron un 35.3%.

Por otro lado, se identificó que el 46,6% de los estudiantes con IDN medio fue diagnosticado con niveles de bienestar socioemocional que se ubicaron sobre el promedio; a este grupo le siguió el 32,9% de estudiantes que manifestaron niveles de bienestar socioemocional bajo el promedio del grupo.

Finalmente, el 53.8% de estudiantes con IDN alto manifestó tener niveles de bienestar socioemocional que se ubicaron sobre el promedio; a este grupo le siguió el 30.8% de estudiantes en los que se identificaron niveles de bienestar socioemocional que coincidían con el promedio.

Al aplicar la prueba de hipótesis, se observó que no existe relación estadística entre los niveles de IDN y de bienestar socioemocional ($\chi^2 = 2.012$, $p=0,734 > 0.05$).

Tabla 4

Correlación entre niveles de bienestar socioemocional y de desarrollo neuropsicológico

	Niveles de bienestar socioemocional							
	Bajo el promedio		En el promedio		Sobre el promedio		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
IDN Bajo	12	35,3%	7	20,6%	15	44,1%	34	100,0%
IDN Medio	24	32,9%	15	20,5%	34	46,6%	73	100,0%
IDN Alto	2	15,4%	4	30,8%	7	53,8%	13	100,0%
Total	38	31,7%	26	21,7%	56	46,7%	120	100,0%

Autor: Elaboración propia

La tabla 5 presenta el análisis de correlación entre las dimensiones del test CUMANES y el nivel de Bienestar Socioemocional. Considerando la significancia obtenida en cada subescala ($p < 0,05$) puede decirse que, en el caso de las instituciones educativas públicas, no existe

correlación del bienestar socioemocional con ninguna de las dimensiones evaluadas. Por otro lado, en el caso de las instituciones educativas privadas, se encontró correlación positiva baja con el bienestar socioemocional en dos subescalas del desarrollo neuropsicológico específicas: leximetría ($p=,039$) y memoria visual ($p=0,006$).

Tabla 5

Correlación entre dimensiones evaluadas por test CUMANES para valorar IDN y bienestar socioemocional por tipo de institución educativa

	Bienestar socioemocional					
	Media	DE	I. E. públicas		I. E. privadas	
			Correlación	P-valor	Correlación	P-valor
Comprensión audioverbal	4,508	2,1459	,301	,059	-,079	,489
Comprensión de imágenes	8,667	4,0175	,048	,767	,044	,700
Fluidez fonológica	6,092	2,3657	-,150	,357	-,056	,622
Fluidez semántica	11,483	2,7985	-,012	,944	-,108	,343
Leximetría (comprensión lectora)	4,050	1,7337	,242	,133	,231*	,039
Leximetría (velocidad lectora)	52,150	18,4549	-,080	,622	,046	,682
Escritura audiognóstica	4,642	2,7525	-,006	,972	,055	,631
Visopercepción	15,750	6,0935	,134	,409	,182	,107
Función ejecutiva (tiempo)	198,117	86,3118	-,156	,337	,075	,506
Función ejecutiva (errores)	1,200	1,9429	,089	,584	-,163	,150
Memoria verbal	13,333	4,6550	,008	,961	,102	,367
Memoria visual	7,833	2,5149	,184	,256	,307**	,006
Ritmo	1,183	1,4723	-,126	,437	-,030	,789
IDN	97,342	16,7194	,118	,469	,135	,234

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas)

Autor: Elaboración propia

Finalmente, los datos presentados en la tabla 6 evidencian que el Índice de desarrollo neuropsicológico y el puntaje bruto de bienestar socioemocional de la población no presentan una correlación estadísticamente significativa. El IDN y el bienestar socioemocional pueden estar influenciados por otros factores como aquellos que tienen que ver con el entorno escolar (el ambiente familiar, entre otros), que podrían ser estudiados a profundidad para establecer su correlación estadística.

Tabla 6
Coefficiente de correlación de Spearman

		IDN	Bienestar socioemocional (v. bruto)
IDN	Coeficiente de correlación	1,000	,144
	Sig. (bilateral)		,117
	N	120	120
Bienestar Socioemocional (p. bruto)	Coeficiente de correlación	,144	1,000
	Sig. (bilateral)	,117	
	N	120	120

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas)

Autor: Elaboración propia

Capítulo IV

Discusión

Los esfuerzos del presente trabajo estuvieron encaminados a identificar la relación entre el bienestar socioemocional y el desarrollo neuropsicológico en niños de tercero de Educación General Básica que asisten a instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Cuenca, Ecuador. En este marco, se presentan a continuación los hallazgos encontrados.

En primera instancia debe destacarse que, al medir el bienestar socioemocional en la muestra del presente estudio, se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los valores diagnosticados en los niños de instituciones públicas y privadas, por lo que los niveles de bienestar socioemocional no estarían necesariamente ligados al tipo de institución educativa. Al respecto, se debe mencionar que el estudio de Delahunty *et al.* (2013) sostiene que los factores socioemocionales están vinculados a la construcción de identidad del individuo durante el tiempo que este invierte en su respectiva comunidad de aprendizaje. De esto puede resultar un sentido de identificación (o no) con estas comunidades, aspecto que, a su vez, incide en la experiencia del aprendizaje de los estudiantes.

En razón del factor identitario ligado al bienestar socioemocional, se destaca que, en la población investigada, dimensiones como la adaptación a las tareas, asertividad y respuestas emocionales fueron aspectos más fuertes en el caso de los estudiantes de instituciones públicas, mientras que la adaptación social, la autoestima, la independencia personal y el optimismo fueron características asociadas a los estudiantes de instituciones privadas en cuanto a valoraciones del bienestar socioemocional. Al respecto, hay que tener en cuenta perspectivas como la que ofrece el estudio de Pizarro *et al.* (2013), el cual indica que habría otros factores asociados a la interpretación del bienestar socioemocional como el del entorno familiar, especialmente cuando se habla de

contextos socioeconómicos vulnerables en los que, de acuerdo con los autores, la participación de la familia en el proceso formativo implica un factor obstaculizador.

Por otro lado, al observar el Índice de desarrollo neuropsicológico (IDN) del caso observado, se identificó que el grado de madurez neuropsicológica o eficiencia cognitiva fue significativamente menor en los estudiantes de instituciones públicas. Dicho hallazgo es apoyado por resultados de otras investigaciones como la de Kochhann *et al.* (2017), la cual fue desarrollada con niños de 6 a 12 años de edad ubicados entre primero y séptimo año de primaria de escuelas públicas y privadas. Los autores identificaron que el desarrollo cognitivo en los niños presenta mejores indicadores en el caso de tres variables: edad, género y tipo de institución educativa (variable que se aborda en este estudio): estudiantes mayores, de género femenino y pertenecientes a instituciones privadas se identificaron como la población que presenta generalmente mejores valoraciones en pruebas neuropsicológicas.

La tendencia anteriormente descrita respecto al potencial neuropsicológico altamente valorado en instituciones educativas privadas es corroborada por otros estudios como el de Salvador *et al.* (2019), trabajo en el que se analizan las variables diagnosticadas con el CUMANES. De manera complementaria, Garaigordobil y Berrueco (2007) destacan que una buena valoración de la madurez neuropsicológica está relacionada con la presencia de indicadores que muestran un fuerte desarrollo del autoconcepto o autoconcepto positivo en menores de edad. En la misma línea, Schwengber *et al.* (2012) determinaron con su aporte que los estudiantes de las instituciones educativas privadas superan a sus pares de instituciones educativas públicas en la evaluación de aspectos como la atención concentrada, la memoria (de trabajo y visual), el lenguaje escrito, las capacidades constructivas y reflexivas, por lo que los autores mencionados destacan que la consideración del tipo de institución educativa con la que se trabaja resulta clave en ejercicios

pedagógicos como las evaluaciones neuropsicológicas en población infantil y adolescente. También se identificaron diferencias significativas en el desarrollo neuropsicológico a favor de los niños que asisten a escuelas privadas en las subescalas de viso percepción y funciones ejecutivas

En otro sentido, el trabajo muestra que existe correlación positiva baja, pero significativa entre bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico de niños que asisten a instituciones privadas, específicamente en dos dimensiones medidas por el CUMANES: por un lado, la leximetría, subescala de comprensión lectora; y, por otro lado, la memoria visual, que indica la habilidad retentiva del niño respecto a objetos y formas. Respecto a este último resultado, pueden mencionarse los aportes de Torras (2010) y Weber y Reynolds (2004) los cuales fundamentan desde la neurociencia que el desarrollo neuropsicológico en niños dentro de contextos escolares guarda un vínculo estrecho con los estímulos socioemocionales del exterior y, en este marco, se puede hablar de una incidencia de las habilidades psíquicas abarcadas por el mundo de lo socioemocional, en la consolidación de las funciones del sistema nervioso, las cuales son abordadas desde la perspectiva de lo neuropsicológico. También, es ratificado a través del aporte de Martínez *et al.* (2020), quienes realizaron un estudio descriptivo de aspectos neuropsicológicos cognitivos y socioemocionales en niños de primaria. Los autores encontraron relaciones entre variables como rendimiento, competencias y comprensión lectora, así como entre las calificaciones de algunas asignaturas y el nivel de empatía cognitiva y auto concepto, hallazgos que hablan de algunas de las dimensiones en las cuales futuras investigaciones podrían profundizar sobre el tema abordado en el presente estudio. Asimismo, para Zelazo *et al.* (2016), quienes afirman que en el proceso de integración de funciones cerebrales y en la formación de la identidad del individuo como ente único, inciden decisivamente aspectos del funcionamiento socioemocional como la adquisición de habilidades relacionales.

En cuanto al nivel de bienestar socioemocional, se evidenció que este es independiente de la variable referida al tipo de institución educativa. Por otro lado, el IDN sí obtuvo diferencias estadísticamente significativas por tipo de institución, siendo las privadas las instituciones mejor evaluadas en este índice, específicamente en dos dimensiones: leximetría y memoria visual. Finalmente, se determinó que el nivel de bienestar socioemocional es independiente del índice de desarrollo neuropsicológico en los casos de estudio, lo que indica que habría otros factores que no fueron observados por el presente trabajo y que estarían involucrados con el desarrollo neuropsicológico y el bienestar socioemocional de los estudiantes. No obstante, es importante destacar aportes como el del *Global Council on Brain Health* (2018), que indica que un bienestar emocional insuficiente podría mermar las habilidades cerebrales vinculadas con el razonamiento y, en este sentido, incidir en la interacción social y regulación emocional de los individuos. Así, se recomienda profundizar en los factores no observados a través de estudios longitudinales y experimentales que midan la evolución de las variables en el tiempo.

En cuanto al nivel de bienestar socioemocional, no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en los diagnósticos por tipo de institución educativa. Por otro lado, el IDN sí obtuvo diferencias estadísticamente significativas por tipo de institución educativa, siendo las privadas las instituciones mejor evaluadas en este índice. Finalmente, se determinó que no existe una correlación estadísticamente significativa entre las dos variables observadas, lo que indica que habría otros factores que no fueron observados por el presente estudio y que estarían involucrados con el desarrollo neuropsicológico y el bienestar socioemocional de los estudiantes. Se recomienda profundizar en estos últimos aspectos a través de estudios longitudinales y experimentales que midan la evolución de las variables en el tiempo con la aplicación de programas de intervención psicopedagógica.

En conclusión, este estudio resalta, en primer lugar, que el centro educativo de procedencia fiscal o particular no determina diferencia en las habilidades socioemocionales de los niños, por lo tanto, habría que considerar la interacción dinámica de múltiples fuentes en su desarrollo (Raz et al., 2014), entre estas la familiar como la de mayor influencia en los primeros años escolares. Por el contrario, los procesos neuropsicológicos de los niños, si se ven determinados por el contexto escolar, pues los estudiantes procedentes de instituciones particulares, presentan significativamente mejores resultados, esto pone en evidencia que la calidad y variedad de recursos académicos, didácticos y tecnológicos, potencian el desarrollo cognitivo de los alumnos, por lo tanto se hace necesario, para reducir estas inequidades realizar un seguimiento permanente de la evolución de los niños, e integrar intervenciones tempranas con el objetivo de minimizar los riesgos y optimizar recursos que favorezcan el desempeño cognitivo. Por último, el análisis correlacional, indica que hay factores socioemocionales que están asociados al desarrollo neuropsicológico, específicamente con la comprensión lectora y memoria visual, lo cual ha sido ratificado por otras investigaciones como la de Martínez *et al.* (2020) y Zelazo *et al.* (2016)

Dentro de las limitaciones la primera hace referencia al tipo de estudio, pues al ser de tipo correlacional, no se pueden hacer inferencias causales. No podemos concluir que las habilidades socioemocionales conduzcan directamente al desarrollo neuropsicológico, ya que puede haber otras explicaciones. Estas limitaciones deben considerarse dentro de los contextos de fortalezas de nuestro estudio. Para nuestro conocimiento, este es un trabajo pionero en nuestro medio que nos permite conocer la realidad neuropsicológica y emocional de los niños ecuatorianos.

Debe mencionarse que la correlación entre las variables del presente estudio: el desarrollo neuropsicológico y el bienestar socioemocional, fueron observadas a través de un enfoque transversal y en una población de estudio que agrupó a niños en un nivel de desarrollo específico: aquel que corresponde a niños de 7 a 8 años de edad. En este contexto, la correlación entre las dos variables mencionadas podría ser analizada con mayor profundidad por estudios de corte longitudinal y experimental, que midan la evolución de las variables en periodos más prolongados de tiempo y con la aplicación de iniciativas de intervención como pueden ser los programas psicopedagógicos adaptados a las necesidades del desarrollo de cada niño.

Conclusiones y Recomendaciones Generales

Como rama de las neurociencias, la neuropsicología se dedica a estudiar el cerebro humano y, específicamente, se ocupa de analizar el vínculo entre el funcionamiento de dicho órgano y la conducta de las personas, la evaluación del desarrollo neuropsicológico implica llevar a cabo mediciones de varias dimensiones, en tanto el desarrollo del cerebro conlleva múltiples procesos orgánicos.

EL desarrollo de habilidades socioemocionales tales como la adaptabilidad, determinación, motivación, empatía, resolución de conflictos y problemas, así como el trabajo en equipo, está fuertemente relacionado con las potencialidades de los contextos educativos

En la actualidad, uno de los factores del cual se reconoce influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje es el de lo socioemocional. Al hablar de las habilidades que refuerzan el bienestar socioemocional se debe mencionar evidencia respecto a que, los estudiantes de niveles primarios, por encontrarse en un proceso de desarrollo y adaptación a sus respectivos ambientes, están expuestos a eventos estresantes que pueden significar factores de riesgo.

Al evaluar el nivel de bienestar socioemocional por tipo de institución educativa, se evidenció independencia entre estas dos variables. Se destaca que, a pesar de que el margen de dispersión entre las medias de bienestar socioemocional de los diferentes tipos de institución no fue amplio, las variaciones encontradas dan cuenta de que la adaptación a las tareas, la asertividad y las respuestas emocionales son dimensiones mejor evaluadas en instituciones públicas, mientras que la adaptación social, la autoestima, la independencia personal y el optimismo fueron aspectos mejor calificados en instituciones privadas.

Ahora bien, si se observa el Índice de Desarrollo Neuropsicológico por tipo de institución educativa, se obtuvo que la diferencia entre los puntajes diagnosticados en cada tipo de institución

sí es estadísticamente significativa, siendo las instituciones privadas en las cuales el indicador es mejor valorado, de acuerdo a una comparación de medias. Las diferencias se destacaron específicamente en las subescalas de visopercepción y funciones ejecutivas.

Finalmente, al evaluar el IDN y el puntaje bruto de bienestar socioemocional de la población, se determinó estas son variables que no dependen entre sí. Sin embargo, en el desglose de las dimensiones del CUMANES, se evidenció que existe una correlación positiva baja entre bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico de niños que asisten a instituciones privadas, específicamente en dos dimensiones: leximetría y memoria visual.

Si bien el bienestar socioemocional al medir al tratar de explicar factores que pueden incidir a través de la correlación se observó que hay una correlación baja y significativa habría que buscar otras variables que existe una relación entre el índice de desarrollo neuropsicológico y bienestar socioemocional se realizaron análisis de correlación baja.

Lo anteriormente descrito implica que, tanto el desarrollo neuropsicológico de los estudiantes como su nivel de bienestar socioemocional, pueden estar influenciados por diferentes factores como: entornos escolares, ambientes familiares, nivel socioeconómico u otros posibles aspectos, por lo que es importante detectar factores de riesgo que permitan de forma oportuna emprender acciones de apoyo

Recomendaciones

Con base en el desarrollo del presente trabajo de investigación, se pueden plantear las siguientes recomendaciones:

- Se sugiere profundizar en la relación existente entre bienestar socioemocional y desarrollo neuropsicológico de instituciones educativas públicas y privadas, a través de la consideración de variables que no fueron incluidas. Estas pueden vincularse con aspectos del contexto relacional de los estudiantes como los aspectos familiares o socioeconómicos, así como se podrían tener en cuenta aspectos de las etapas del desarrollo de los niños, de acuerdo a sus rangos de edad.
- Se recomienda llevar a cabo estudios longitudinales que permitan realizar un seguimiento en el tiempo de la evolución de las variables del desarrollo neuropsicológico y bienestar socioemocional. Estos estudios podrían llevarse a cabo con la incorporación de un componente experimental que permita medir la influencia de programas de intervención psicopedagógica para la mejora de habilidades cognitivas y relacionales.
- Se recomienda que las instituciones educativas públicas y privadas tomen en consideración los resultados del presente trabajo, en tanto estos pueden constituir el sustento de futuros planes de intervención pedagógica que refuercen estrategias de desarrollo neuropsicológico y socioemocional. En el marco de una educación integral, los hallazgos del presente estudio pueden ser considerados como relevantes para el diseño educativo.

Referencias bibliográficas

- Abraham, A. (2019). The neuropsychology of creativity. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 27, 71-76. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2018.09.011>
- Baron, I. (2018). *Neuropsychological Evaluation of the Child: Domains, Methods, y Case Studies*. Oxford University Press.
- Bausela, E. (2007). Evaluación neuropsicológica y desarrollo evolutivo. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 14(1), 131-140. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7054/RGP_14-10.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Björklund, K., Liski, A., & Samposalo, H. (2014). “Together at school” - a school-based intervention program to promote socio-emotional skills and mental health in children: study protocol for a cluster randomized controlled trial. *BMC Public Health*, 7(14), 10-42. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-1042>
- Cascante, J., Campos, J., Cantero, R., Hernández, N., Rodríguez, E., y Campos, M. (2015). Desarrollo de un módulo para fortalecer funciones ejecutivas en un grupo de estudiantes universitarios. *Innovaciones Educativas*, 17(23), 63-75. <https://doi.org/10.22458/ie.v17i23.1371>
- Chinome, J., Rodríguez, L., y Pineda, C. (2020). Baremación del Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar en niños residentes en Boyacá-Colombia. *Terapia Psicológica*, 38(1), 85-101. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082020000100085>
- Cuervo, Á., y Ávila, A. (2010). Neuropsicología infantil del desarrollo: detección e intervención de trastornos en la infancia. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 3(2), 59-68. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.3206>

- a Silva, R., y Calvo, S. (2014). La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 9-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6533214>
- Delahunty, J., Verenikina, I., & Jones, P. (2013). Socio-emotional connections: identity, belonging and learning in online interactions. A literature review. *Technology, Pedagogy and Education*, 1-23. <https://doi.org/10.1080/1475939X.2013.813405>
- de la Barrera, M., Donolo, D., Acosta, L., y González, M. (2012). Inteligencia emocional y ambientes escolares: una propuesta psicopedagógica. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(1), 63-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29223246005>
- Edwards, M. (2016). Educación emocional y desarrollo de la creatividad. En M. Antón, J. Bellver, J. García, y I. Segura, *Educar amb emociò: Generalitat Valenciana. Conselleria d'Educació, Investigació, Cultura i Esport*.
- Fernández, R. (2016). *Neuropsicología aplicada a la educación: implicación de las funciones ejecutivas en el desarrollo lectoescritor. Programa de intervención*. Área de Innovación y Desarrollo, S.L.
- Filippi, R., & D'Souza, D. (2017). Progressive modularization: Reframing our understanding of typical and atypical language development. *First Language*, 37(5), 518-529. <https://doi.org/10.1177/0142723717720038>
- Garaigordobil, M., y Berrueco, L. (2007). Autoconcepto en niños y niñas de 5 años: relaciones con inteligencia, madurez neuropsicológica, creatividad, altruismo y empatía, *Infancia y Aprendizaje*. *Journal for the Study of Education and Development*, 30(4), 551-564. <https://doi.org/10.1174/021037007782334337>

- García, M. (2020). La evaluación neuropsicológica como herramienta en el diagnóstico de pacientes simuladores. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02523954/document>
- Gascon, M., Vrijheid, M., y Nieuwenhuijsen, M. (2016). The Built Environment and Child Health: An Overview of Current Evidence. *Current Environmental Health Reports*, 250-257. <https://doi.org/10.1007/s40572-016-0094-z>
- Global Council on Brain Health. (2018). *Salud cerebral y bienestar mental: las recomendaciones del GCBH para sentirse bien y funcionar bien*. <https://doi.org/10.26419/pia.00037.007>
- Heras, D., Cepa, A. y Lara, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 67-74. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851776008.pdf>
- Jackson, K., Porter, S., Easton, J., Blanchard, A., & Kiguel, S. (2020). School effects on socio-emotional development, school-based arrests, and educational attainment. *NBER Working Paper(26759)*, 1-33. <https://doi.org/JEL No.I20,J0>
- Jiménez, S., y Marques, D. (2018). Impacto de la intervención neuropsicológica infantil en el desarrollo del sistema ejecutivo. Análisis de un caso. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(1), 11-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6259797>
- Kvist-Lindholm, S. (2015). *The Paradoxes of Socio-Emotional Programmes in School. Young people's perspectives and public health discourses*. Department of Thematic Studies – Child Studies.
- Kochhann, R., Alves, H., da Rosa, J., Fante, V., dos Passos, F., Paz, R., & Fumagali, J. (2017). Variability in neurocognitive performance: Age, gender, and school-related differences in

- children and from ages 6 to 12. *Applied Neuropsychology: Child*, 7(3), 277-285.
<https://doi.org/10.1080/21622965.2017.1312403>
- Lira, M., Edwards, M., Hurtado, M., y Seguel, X. (2005). *Autorreporte del bienestar socioemocional para niños de prekindergarten a 2º básico*. Universidad Católica de Chile.
- López, M., y Aguilar, M. (2009). Vulnerabilidad Social en el Síndrome de Turner: Interacción Genes-Ambiente. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 318-329.
<https://doi.org/10.1590/S1414-98932009000200009>
- Marchant, T., Milicic, N., y Alamos, P. (2015). Competencias Socioemocionales: Capacitación de Directivos y Docentes y su Impacto en la Autoestima de Alumnos de 3º a 7º Básico. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 8(2), 203-218.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5308055.pdf>
- Martín, P. (2015). Evaluación neuropsicológica en el ámbito escolar. En P. Martín, y E. Vergara, *Procesos e Instrumentos de valoración neuropsicológica*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. Secretaría General Técnica.
- Martínez, I., Llamas, F., y López, V. (2020). Relación entre aspectos neuropsicológicos cognitivos y socioemocionales en alumnos de Educación Primaria. *Revista Fuentes*, 22(2), 224-237.
<https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2020.v22.i2.08>
- Mas-Salguero, M. (2019). Detección de trastornos del neurodesarrollo en la consulta de Atención Primaria. En: AEPap (ed.). Congreso de Actualización Pediatría. Lúa Ediciones 3.0.
- Mayer, J., Caruso, D., & Salovey, P. (2016). The Ability Model of Emotional Intelligence: Principles and Updates. *Emotion Review*, 8(4), 290-300.
<https://doi.org/10.1177/1754073916639667>

- Medina, M., Kahn, I., Muñoz, P., Leyva, J., Moreno, C., y Vega, S. (2015). Neurodesarrollo infantil: características normales y signos de alarma en el niño menor de cinco años. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 32(3), 565-573. <https://www.redalyc.org/pdf/363/36342789022.pdf>
- Mora, A. (2018). Las concepciones sobre el lenguaje y su relación con los procesos cognitivos superiores, en docentes de I Ciclo y II Ciclo de Educación General Básica de escuelas públicas urbanas de tres cantones de la provincia de San José, Costa Rica. *Revista Educación*, 42(1), 1-20. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i1.19908>
- Palacio, C., Tobón, J., Toro, D., y Vicuña, J. (2018). El estrés escolar en la Infancia: Una reflexión teórica. *Cuadernos de Neuropsicología*, 12(2). <https://doi.org/10.7714/CNPS/12.2.206>
- Pardos, A., y González, M. (2018). Intervención sobre las Funciones Ejecutivas (FE) desde el contexto educativo. *Revista Iberoamericana De Educación*, 78(1), 27-42. <https://doi.org/10.35362/rie7813269>
- Pizarro, P., Santana, A., y Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271-287. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf>
- Portellano, J., Mateos, R., & Martínez, R. (2000). Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN). TEA Ediciones.
- Raz, G., Jacob, Y., Gonen, T., Winetraub, Y., Flash, T., Soreq, E., & Hendler, T. (2014). Cry for her or cry with her: context-dependent dissociation of two modes of cinematic empathy reflected in network cohesion dynamics. *Social cognitive and affective neuroscience*, 9(1), 30-38. <https://doi.org/10.1093/scan/nst052>

- Rebollo, E., y de la Peña, C. (2017). Estudio de la inteligencia emocional y función ejecutiva en educación primaria. *ReiDoCrea*, 6, 29-36. <https://doi.org/10.30827/Digibug.44253>
- Rodríguez, C., Orejudo, S., Celma, L., & Cardoso, M. (2018). Improving social-emotional competencies in the secondary education classroom through the SEA program. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 16(3), 681-701. <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/download/2241/2724>
- Rosselli, M., Matute, E., y Ardila, A. (2010). *Neuropsicología del desarrollo infantil*. El Manual Moderno S.A.de C.V.
- Salvador, J., Tovar, D., Segura, A., Ledesma, L., García, A., Aguillón, C., y Rodríguez, M. (2019). Signos Neurológicos Blandos y procesos cognitivos en niños escolares mexicanos de 6-11 años. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(2), 28-40. <https://doi.org/10.14718/ACP.2019.22.2.3>
- Solovieva, Y., Bonilla, M., y Quintanar, L. (2014). Corrección neuropsicológica de problemas de aprendizaje escolar en la adolescencia. En M. Mendoza, E. Escotto, y J. Arango-Lasprilla, *Rehabilitación Neuropsicológica: estrategias en trastornos de la infancia y del adulto*. Editorial el Manual Moderno.
- Schwengber, F., Izábal, C., de Mattos, M., Fumagalli, J., & Paz, R. (2012). Comparison of Neuropsychological Performance between Students from Public and Private Brazilian Schools. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(3), 942-951. https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n3.39386
- Temple, C. (2014). *Developmental Cognitive Neuropsychology*. New York: Psychology Press.

- Torras, E. (2010). Investigaciones sobre el desarrollo cerebral y emocional: sus indicativos en relación a la crianza. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, (49), 153-172. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3772632>
- Weber, D., y Reynolds, C. (2004). Clinical perspectives on neurobiological effects of psychological trauma. *Neuropsychology Review*, 14(2), 115-129. <https://doi.org/10.1023/b:nerv.0000028082.13778.14>
- Yoldi, A. (2015). Las funciones ejecutivas: hacia prácticas educativas que potencien su desarrollo. *Páginas de Educación*, 8(1), 72-98. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-74682015000100003&script=sci_abstract
- Zelazo, P., Chandler, M., & Cron, E. (2016). *Developmental Social Cognitive Neuroscience*. Psychology Press.
- Zysberg, L., & Xuan-Le, H. (2018). Emotional Education: A Selective Literature Review and an Emerging Model. *Multi Colors: An International Journal of Educational Research and Theory*, 1(1), 37-50. https://www.researchgate.net/publication/330224476_Emotional_Education_A_Selective_Literature_Review_and_an_Emerging_Model